

QT
196

Himno de la Raza

Letra de JULIO NOGUERA

MÚSICA DEL M^{TRO}

Juan Sanisán

Propiedad del Autor

Registrado-MADRID.

Edición hecha por la Precio 1 pta.



R. 24. 596
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES. PRADO, 24. MADRID

HIMNO DE LA RAZA

Letra de J. NOGUERA.

Música de J. GAMISÁN.

Brillante y Amplio

Voces

Sonoro

Ay, Cas -

ti lla de mi al - ma
ver bo de Cer - van - tes

Ay, Cas -
ne - xo

ti lla de mi vi - da
de la es pa - ño - la la fa - mi - lia

la ae
que hi -

las al - tas me - se - tas
cie - ras del Oc - ce - a - no

que al cie lo ex tá - ti - cas mi - ran
mar de his pa - ni - cas o - ri - llas

ma - dre de pue blos a - ma da
len gua de tem ple a ce - ra - do

so - lar de ra - za ben -
por siem pre se - as ben -
ppy sentido

di - ta di - ta

Ben - di - ta Ben - di - ta

Ta - la - day
La lan - za en

tris - te po - bre Cas - ti - lla
ris tre ma - ñen la bri - da

has da - do
pe - ren - ne -

san - gre has da - do vi - da
men - te - en no chey di - a

pe - ro en
un ca - ba -

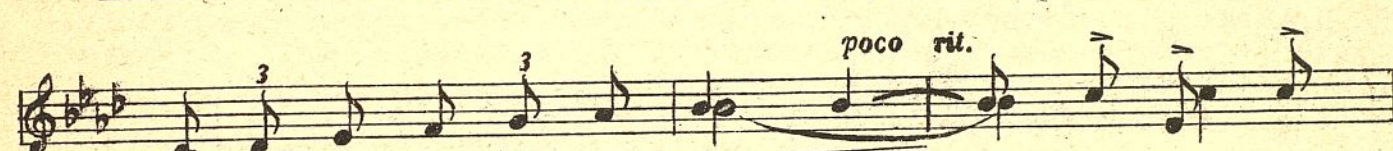
HP
499-25
2



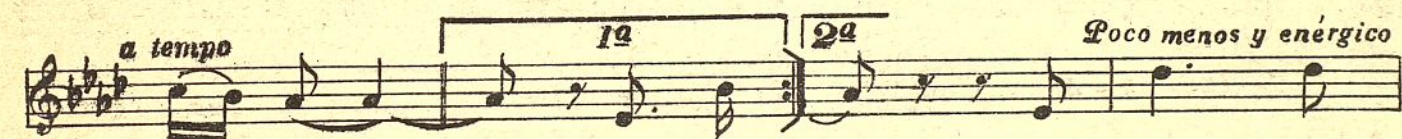
ti — ar - de lla - ma di - vi - na —
lle - ro por ti vi - gi - la —



— fe que con - for - ta — luz quei - lu - mi - na —
— de ma - lan - dri - nes — siempre a la mi - ra —



fue - go del ge - nio queen tu ha - bla — queen tu ha - bla
es el as - ce - ta del vie - - - - - jo



bri - lla — Ver - bo Ban - de - ra en
ri - to —



hies - ta — que no sea - rri - a — es la lo -



cu - ra del i - de - a - lis - mo — es don Qui -



jo - te — es lae - ner - gi - a —

75/23046

Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID



0100323758



EL HIMNO DE LA RAZA

Como surgió.

Por feliz iniciativa del jefe de estudios Sr. Tomás y Samper fué el Quijote, durante una semana entera, "centro de interés" en todas las clases y talleres del gran orfanatorio municipal, conocido por "La Paloma". Aplicado en sus múltiples formas todo el trabajo escolar a procurar la noticia y comprensión de la personalidad universal que en sí encierran los tipos inmortales de las creaciones cervantinas, la emoción honda de Castilla y su raza, fuese adentrando en nuestras almas, hasta el punto de sentir todos el ansia de cantarla como es, fuerte y recia, caballerosa e idealista. Gamisán entonces acertó a prender en las notas más sonoras del pentagrama la canción que brotaba de nuestros pechos y un día después, declamada y ensayada con grandísimo entusiasmo, la entonábamos al unísono ochocientas voces en la inolvidable lección-resumen que, en nombre y representación del Ayuntamiento de Madrid, presidió el Excmo. Sr. Marqués de Orellana el 25 de abril del pasado año.

Quien le ha puesto nombre.

- No es una canción a Castilla, -dijeron con rara unanimidad los periodistas concurrentes al acto, - es otra cosa más grande que viene a llenar el vacío observado cada año en la Fiesta de la Raza; es un himno lleno de emoción que sin ser patriótico ni bélico hace sentir un aleteo de amor, el grito de la sangre, bullente en la evocación de imágenes muy queridas de todos, el solar de nuestra cuna, la noble estirpe, el idioma, su verbo, la encarnación ideal que nos personaliza ante el mundo en D. Quijote, los descubrimientos y la obra civilizadora por nadie superada... Indudablemente este es el himno que necesitábamos, el Himno de la Raza.

Nada hemos tenido que agregar. Todos vieron en él más de lo que nosotros creíamos haber puesto.

Como se extiende.

El Maestro Benedito, nervioso e impresionado preguntaba al terminar de dirigir el estreno: - ¿qué tiene este himno que a todos nos pone en pié? Y nosotros más de una vez, desde entonces, nos hemos preguntado: Por qué quien lo canta llega a tomarlo por suyo?

La Prensa lo ha dado a conocer con calor entusiasta, sin preocuparse de dar nombradía a sus autores. De veras agradecemos esto. El copista se cansa de reproducirlo para responder a las demandas que nos hacen las escuelas primarias, las normales, institutos y hasta alguna Universidad de España y América. Ha sido indispensable hacer esta primera edición, en la cual por una costumbre establecida en esta clase de publicaciones lleva indicado el precio por ejemplar, que solo abonarán voluntariamente quienes deseen ayudarnos a sufragar los gastos de papel, imprenta y correo.

En Madrid y en provincias no solo cuantos tienen a su cargo la enseñanza de la música en las normales, asilos y escuelas, sino también distinguidas señoritas y damas, acuden a las aulas para enseñar a los niños este canto, el cual, por iniciativa del Excmo. Sr. Conde de Vellallano, Alcalde de Madrid, será ejecutado este año por nuestros escolares y transmitido por la radiotelefonía, para que pueda ser escuchado por nuestros hermanos raciales de allende los Océanos, en la fiesta del 12 de Octubre.

He aquí una nueva aventura en la cual, Nuestro Señor Don Quijote vence como El Cid, después de muerto y al cumplirse su tercer centenario.